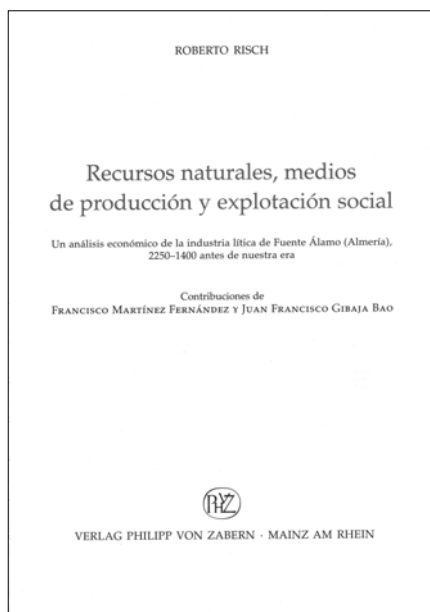


**Manuela Pérez Rodríguez**

Área de Prehistoria. Departamento de Historia, Geografía y Filosofía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz. Avda. Gómez Ulla, s.n. 11003. Cádiz. Correo electrónico: manuela.perez@uca.es

**RISCH, Roberto, 2002: *Recursos naturales, medios de producción y explotación social. Un análisis económico de la industria lítica de Fuente Álamo (Almería), 2250-1400 antes de nuestra era.* Iberia Archaeologica. Band 3. Deutsches Archäologisches Institut. Madrid.**



Pocos yacimientos del sur peninsular han dado tanta información como Fuente Álamo. Se puede decir que, después de varias monografías, es uno de los yacimientos más y mejor estudiados de Andalucía.

La obra que nos ocupa se centra en su análisis de la industria lítica. Pero como su propio título indica hace un análisis económico de estos productos. Y es que desde los inicios de la obra, ya en la introducción, el autor pone de manifiesto su preocupación por la formulación de una teoría económica en arqueología que “permita reconocer la importancia y el potencial informativo de los medios de producción para abordar el tema de la organización

social de la producción” (pp. 2).

Precisamente a esto dedica el capítulo 1 de su obra titulado *Hacia una teoría económica en Arqueología*. Desde la perspectiva de la teoría de las prácticas sociales elaboradas en su momento por el grupo de investigación de la Universidad Autónoma de Barcelona, al que pertenece, elabora esta teoría económica, en la que se preocupa fundamentalmente por la producción de plusvalía y en la exposición de una teoría del valor para la arqueología (algo ya clave desde el esquema de la economía política materialista), que se hace ya necesaria veinte años después de la conceptualización de una teoría del producto.

Esta primera formulación teórica engarza perfectamente con una preocupación que el autor expone en la introducción de su obra, “las condiciones materiales que permitieron establecer en una comunidad prehistórica del sudeste de la Península Ibérica un nivel de explotación y desigualdad desconocidos hasta aquel momento en toda Europa occidental” (p. 1). La formulación de un concepto como plusvalía, que no es habitual en la arqueología social cuando se han estudiado las primeras sociedades clasistas, en vez de otros conceptos como excedente, abre la posibilidad de un interesante debate entre aquellos que hemos tratado alguna

vez el problema del origen del Estado en la prehistoria Andaluza, una de las preocupaciones más extendidas en la arqueología social andaluza. La definición de conceptos precisos es fundamental en el sentido de aclarar problemas históricos que, para quienes estamos en la órbita del materialismo, consideramos fundamentales en la explicación del presente.

Desde estas premisas expone su método de análisis de la industria lítica de este yacimiento, con un especial énfasis en los instrumentos de molienda, que habitualmente pasan desapercibidos en muchos análisis de industria lítica que se decantan siempre por los instrumentos tallados o pulimentados. Y aquí debemos estar de acuerdo con el autor cuando considera que ha sido el sesgo androcéntrico de los autores los que han puesto más interés en el estudio de unos determinados instrumentos propios de las actividades que se consideran masculinas, obviándose otros que servían para realizar actividades básicas para la vida cotidiana de las sociedades prehistóricas.

Propone, pues, un método de análisis que engloba tres ámbitos: el análisis morfométrico y morfotécnico de los artefactos; el análisis petrológico con la valoración geológica de las materias primas y su comportamiento material; y el estudio funcional que se apoya en la experimentación.

De esta forma, en el siguiente capítulo aborda la explotación de los recursos naturales en el entorno de Fuente Álamo, en el sentido materialista de tratar las condiciones naturales para la producción con las que contaban las sociedades: “Para analizar la relación entre explotación natural y organización social resulta imprescindible conocer las condiciones medioambientales en que se reproducen las comunidades humanas” (p. 55). De esta forma, concluye el capítulo con las estrategias de explotación de los recursos geológicos, que fueron selectivas y centradas en los recursos disponibles en el territorio inmediato del valle del Almanzora.

El capítulo cuarto lo dedica a *La producción y el mantenimiento de los artefactos líticos*. En el que intenta abordar dos aspectos claves de la producción de los artefactos líticos: su valor de producción y la evolución diacrónica (III y II milenios a.n.e.).

En el capítulo quinto aborda *La función y el uso de los artefactos líticos*, aspecto hoy fundamental e indispensable para el estudio de los instrumentos de trabajo. Este capítulo ha sido realizado con la colaboración de J. F. Gibaja que ha analizado el material lítico tallado.

Asimismo, el estudio funcional tiene el complemento, también indispensable, de un programa de experimentación que acomete la obtención de las materias primas, la fabricación de los artefactos y la molienda de cereal. Esto ha ayudado en la interpretación funcional de los instrumentos de molienda, y supone un modelo a tener en cuenta en futuros trabajos sobre este tipo de instrumental.

Así, llega a abordar *La dinámica de la producción en el asentamiento de Fuente Álamo*. Dedicar el capítulo “al problema de la especialización o ‘exclusividad’ de los espacios productivos y a establecer el volumen de producción de las distintas fases del asentamiento

prehistórico de Fuente Álamo” (p. 178).

Sin duda, y aunque queden temas por tratar en el estudio de este yacimiento, la información aportada por las diferentes campañas de excavación ha facilitado la labor del autor que ha sabido gestionarla para tocar temas como la compartimentación de los espacios productivos. Esto le lleva a abordar el desarrollo de las fuerzas productivas.

Tras estos capítulos, concluye con una aproximación a los sistemas de producción del III y II milenio a.n.e. y el papel jugado por el yacimiento en los mismos. Trata el desarrollo económico y social del estado argárico así como su emergencia y disolución.

Y estos planteamientos, con los que se puede estar más o menos de acuerdo, nos dejan un amplio debate en el que será clave la publicación de excavaciones antiguas del sudeste, para un mejor conocimiento, no sólo de esta zona, sino de lo que aconteció en el III y II milenio en todo el ámbito atlántico-mediterráneo andaluz.